

TRIBUNA ALTOARAGONESA

Educación e ideología

Eduard BALDIRA

NEIL Postman (1931-2003) fue un sociólogo y crítico cultural que desarrolló su trabajo en EE.UU. En "La desaparición de la niñez" (1982) desarrolló un lúcido análisis sobre el potencial de los Medios y vaticinó su despliegue social y el rol de dominio que tienen hoy en día.

A él corresponde esta frase: "Cada herramienta lleva impresa una ideología".

Si una herramienta lleva ideología, ¿no la va a llevar un profesor? La manera de entrar en clase, de dirigirse a los alumnos, de organizar el trabajo, de resolver conflictos, de acudir o no a ciertas llamadas, de responder a una pregunta, de estar en el Instituto... Todo eso es lo que se llama el currículum oculto. El bagaje de conocimientos y valores que el profesor transmite por pasiva y que inevitablemente influye en la formación.

No digamos si además el profesor habla, interrogado o no por los alumnos, del entorno social en que vivimos o sesga según su manera de pensar sus explicaciones en las asignaturas de humanidades.

Todos tenemos ideología. Eso no debería escandalizar a nadie. Lo que debería escandalizar es que algo tan evidente e inevitable fuera una novedad para gente que ejerce la docencia.

De todas maneras la educación formal ejerce muy poca influencia en la formación de nuestros jóvenes y especialmente en su formación ideológica, cuyo plato fuerte corre a cargo de los Medios con sus series, spots, ídolos deportivos, películas de cine, cantantes, famosos, videoclips, modas, juegos de ordenador y muchos elementos más a través de los cuales transmitir, como quien no sabe de qué va la cosa (cual si fuera un currículum oculto) un montón de valores, además de los inherentes a la ideología impresa en cada nueva herramienta digital.

Mucho se ha hablado de si esta generación es la mejor preparada que España ha tenido, pero ¿preparada para qué? ¿Quién la ha preparado ideológicamente?

El primero de los Objetivos Generales de la ESO reza así:

"Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos (...) y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática".

Si en el empeño de conseguir este objetivo (vigente desde la LOGSE 1990) las fuerzas docentes hubieran triunfado, ¿hubiera habido un 29 por ciento de abstención en 2011 con la crisis ya desatada? ¿El 15-M se hubiera diluido como se ha diluido? ¿Estarían pasivos nuestros jóvenes siendo que su tasa de paro alcanza la escandalosísima cifra del 57 por ciento?

El de la educación formal es un fracaso anunciado porque es necesario para que las cosas sigan tal como están y para que triunfe la otra educación, la que interesa a los chicos y chicas, "conecta" con ellos, les seduce, forma sus mentes y les motiva.

Si triunfara la educación formal, de los institutos saldrían idealistas y de las universidades revolucionarios, y la sociedad se renovaría culturalmente, se regeneraría democráticamente. Se reinventaría.

Sin embargo ese desarrollo social no lo puede propiciar la escuela, ya que depende de la actitud de los padres, muchos de los cuales ya han sido formados por los Medios dando lugar a lo que Neil Postman llamó el adulto-niño.

Como ven todo ha quedado atado y bien atado ideológicamente. Eso sí. Que nadie se extrañe de que la profesión docente tenga uno de los índices más altos de baja por depresión.

En fin. Nada tiene de gratificante concluir así este cuadro catastrófico, pero es que para dar un halo de esperanza no queda otra que apelar a la actitud ideológica consciente de padres y profesores, y hacer una llamada de socorro a la sociedad y a sus ciudadanos responsables, y eso suena como a proselitismo de alguna causa oculta.

¡Qué le vamos a hacer! Ustedes elegirán en que sociedad quieren vivir.

Putin 1 - Obama 0



Julia NAVARRO

LO PEOR que se puede hacer en política, y en la vida, es el ridículo, y me parece a mí que el presidente Obama está quedando en evidencia a propósito de Siria mientras que Vladimir Putin se está saliendo con la suya.

Obama empieza a aparecer como un líder que dice y se desdice con demasiada facilidad. Primero colocó una línea roja avisando al régimen de Al Asad de que Estados Unidos no permitiría la utilización de armas químicas. Luego, cuando las armas químicas han dejado un reguero de muertos y heridos, el presidente Obama lanzó a los cuatro vientos, jaleado por el presidente francés François Hollande, que había llegado la hora de atacar a Siria. Más tarde, viendo las resistencias de algunos países y sobre todo de la opinión pública, afirmó que el ataque sería limitado, para terminar diciendo que buscaran una vía diplomática para solventar el problema.

En el camino se ha encontrado que ni siquiera en las filas de los demócratas contaba con consenso para atacar a Siria, y que su tradicional aliado el Pri-

mer ministro británico sufría un revolcón en el Parlamento al recibir un "¡no!" rotundo contra la intervención militar en Siria. Por no decir que otros países europeos también se descolgaban de cualquier aventura belicista.

No obstante, Obama se marchó de San Petesburgo de la reunión del G-20 con la firma de otros cuantos países dispuestos a respaldarle, entre ellos, desafortunadamente España. Nuestro presidente, Mariano Rajoy, parece que no ha aprendido la lección, y que en nuestro país somos muy nuestros con las cosas de las guerras, sobre todo si no hay un mandato claro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Por si fuera poco el brasileño Paulo Pinheiro junto al resto del equipo de investigadores de Naciones Unidas ha dejado claro en un primer informe que el régimen de Al Assad está actuando de manera monstruosa y le acusa de crímenes de guerra, pero resulta que también acusan de lo mismo a sus opositores, es decir, a los rebeldes que luchan contra Al Assad. En cuanto a la utilización de las armas químicas, el equipo de la ONU asegura que todo indica

que han sido utilizadas por Al Assad pero aún no han elaborado un informe con sus conclusiones definitivas.

Mientras tanto Vladimir Putin se ha salido con la suya. El presidente ruso, aprovechando las vacilaciones de Obama, la metedura de pata de John Kerry sugiriendo que si Al Assad entrega las armas químicas no habría acción militar y sobre todo sabiendo de las reticencias de la opinión pública internacional a una intervención militar, ha conseguido que Estados Unidos considere de nuevo la "opción diplomática". De manera que, gracias al apoyo de Putin y a los errores de Obama, el régimen de Al Assad está ganado cuanto menos tiempo y el tiempo en una guerra es fundamental.

Lo que resulta increíble es que Obama se meta en tantos charcos y sobre todo que esté ofreciendo esa imagen de líder que no sabe por dónde se anda y que parece no tener las cosas claras de lo que debe o no de hacer.

En el conflicto sobre Siria Putin le está ganando la partida. Por ahora van uno a cero a favor del ruso. Las cosas como son.



Fermín BOCOS

¡Pobre España!

EL CURSO parlamentario empieza bien. Hasta el dios de la lluvia llama la atención sobre las goteras del sistema. Lloró sobre el Hemisiclo del Congreso de los Diputados en el arranque de la sesión de control en el que la oposición quería preguntar a Rajoy por el caso Bárcenas mientras los dirigentes del PP leían con fruición el auto de la juez Alaya sobre los ERE de Andalucía en el que se pre-imputa a Chaves y a Griñán. También llovió sobre Cataluña reclutada en fiesta por los independentistas que quieren separarse de España reclamando un referéndum al margen de la Constitución.

Tenemos algo más que problemas. A la recesión económica se suma la pérdida de credibilidad de los grandes partidos políticos (salpicados por los casos de corrupción) y el desafío secesionista impulsado por los dirigentes políticos de la burguesía catalana. Tarde o temprano, de la recesión saldremos. Acabar con la corrupción -y con los corruptores- será tarea más difícil porque hay normas que parecen hechas para burlar la ley. Un ejemplo: que la financiación ilegal de un partido político esté considerada como una falta y no como delito. Otro: que muchos políticos (parlamentarios regionales, diputados a Cortes, ministros)

estén aforados. En origen, el aforamiento fue ideado como mecanismo de protección de los jueces frente a los poderosos. Al elevar los casos a una instancia judicial superior (TSJ o Tribunal Supremo) lo que se pretendía es contar con una Sala de jueces experimentados e inmunes a las presiones de los políticos. En la práctica se ha convertido en lo contrario: un refugio de presuntos tras el burladero de los suplicatorios (3/5 serían necesarios en el Congreso o el Senado para que prosperara la petición para procesar a un aforado).

Pese a todo y, con paciencia, policías eficientes y buenos jueces, si no erradicar, creo que se puede acabar con la semi impunidad que ha favorecido la aparición de casos de corrupción ligados a los principales partidos políticos.

En relación con el desenlace del desafío independentista y el hallazgo de una salida constitucional al conflicto político que apareja, soy mucho más pesimista. Vivimos en temporada baja de estadistas. Por contra, proliferan los demagogos. También hay quien cree que los males empeoran con los remedios y por eso, lo mejor es no hacer nada. La verdad es que no faltan motivos para llorar por España.